

PERASHA
REE

15.08.2015
30 AV 5775

432

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"ש

EL IETZER HARÁ COMPARADO A UN MONTE

Rabbi David Pinto Chlita

“Y será cuando te traiga Hashem tu Di-s a la tierra a la cual tu llegas para conquistar y pondrá la bendición sobre el monte Guerizim y la maldición sobre el monte Ebal” (11:29)

Encontramos que la Torá les indica a los hijos de Israel que previo al ingreso a la tierra debían hacer aquella ceremonia encima de estos montes. ¿Por qué razón Moshé dice que la bendición y la maldición debían estar en montes distintos, acaso es necesario subir a algún lugar para dar una bendición? Sea el lugar que uno la diga tiene el mismo valor ¿Por qué en esta oportunidad se indicó estas montañas?

Podemos responder que Hashem quería decir que si iban por el camino de la Torá y las Mitzvot recibirán abundancias pero si se apartaban de sendero correcto tendrán maldición. Debemos saber que el que nos aleja de la Torá es el Ietzer Hará, quien se compara a un monte a la distancia, desde lejos se ve insuperable, pero al tenerlo cerca se ve que no es más que partículas de tierra amontonadas que pueden ser disueltas con trabajo y esfuerzo. Por eso es que los Tzadikim que reconocen al Ietzer Hará no temen en salir a la guerra contra él y deshacerlo, pulverizándolo como polvo de la tierra.

Hashem nos entregó la Torá en el monte Sinai, queriendo enseñarnos que el Mal instinto comparado a un monte trata de herirnos justamente en la Torá, su mayor energía la invierte en tratar de evitar que estudiemos Torá ya que ella es la mejor manera de estar protegidos del pecado, como dice el Talmud que Hashem creó al Ietzer Hará pero también a la Torá como antídoto.

Para tener el mérito de recibir la bendición de Hashem hay que tener la Torá y si uno sabe que tendrá la fuerza de destruirlo seguro saldrá a luchar.

Moshé ordenó a Israel cumplir esta ceremonia antes de ingresar a la tierra ya que allí las Mitzvot no son lo mismo que en tierras ajenas, lo mismo con los pecados, los cometidos allí son más graves que los trasgredidos fuera de ella. Así también el pago es mayor cuando se realizan en Eretz Israel que cuando se hacen en otro lugar.

Esta escrito (Debarim 11:29) “y será cuando te traiga Hashem, tu dios, a la tierra a la cual tu llegar así”; podemos explicar que cuando los hijos de Israel escucharon que su líder

fallecería en el desierto e ingresarían sin su maestro, temieron y no sabían como tendrían la fuerza de seguir. Cuando Moshé vio esto dijo “Shama - all”, una palabra que tiene las mismas letras que el nombre Moshé, nos enseña que quiso decir que su espíritu flotaría en la tierra de Israel dándole fuerzas a quienes se apeguen a la Torá.

También la palabra Shama puede referenciar-nos a Hashem, como dice el Baal Haturim, una persona que estudia la Torá de Moshé tiene le merito de que Hashem este junto a él dándole la bendición.

Recuerdo que una vez me puse a estudiar antes de las 5 am y una mosca comenzó a zumbear en mi oído. Entendí que era Ietzer Hará que me vino a molestar, tratando de impedir que estudie. De inmediato trate de matarla. Así debe ser la actitud frente al Ietzer Hará, tener siempre claro que cuando viene e intenta afectarnos debemos salir y enfrentarlo, buscando eliminarlo. Y la mejor arma es justamente la Torá.

Una vez vino a consultarme un alumno respecto a que era lo que debía y convenía hacer con su estudio. Él había terminado ya todo el SHAS, el Talmud completo, con el programa de Daf Haiomí, una hoja por día. Quería saber si volver nuevamente a repetir todo lo estudiado o quizá era mejor empezar a estudiar pero con más profundidad. Sin dudarlo le dije que debía volver a estudiar le programa de Daf Haiomí, ya que de esa forma mantendría la batalla constante, saliendo todo los días a la lucha. No es bueno bajar los brazos ya que allí es cuando el instinto aprovecha para avanzar. Ya dijeron los sabios que Hashem dice: “Si me abandonas un día, dos días te abandonaré Yo”.

Al mal instinto se lo compara a los dos montes, a veces se muestra como maldición y negativo pero varias veces se revela como un gran justo y busca desalentarnos en nuestro avance espiritual. Por eso debemos ser cuidadosos y estar atentos y entender a quién tenemos frente a nosotros, porque aunque alguien nos invite a hacer una Mitzvá puede ser una acción encubierta del Instinto del mal, por ejemplo arrastrarnos luego de la Mitzvá a la cualidad del orgullo. Por eso nuestro deber es cuidarnos y estar atentos constantemente.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita
32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Ama la paz y busca la concordia

Recuerdo cuando tenía veinte años, pasé un día en la casa de la familia Lok en marruecos, incluso dormí una noche en su casa. Al día siguiente cuando estaba a punto de partir, el dueño de casa me entregó una importante suma de dinero pidiéndome que en honor de mi padre que siempre los visitaba y él lo ayudaba le de este dinero para cubrir sus necesidades. Me negué a recibirlo, diciéndole era un monto exagerado, pero el señor Lok permaneció en su idea y me convenció. Tomé el dinero y Salí al camino.

Poco tiempo después, la señora Tziporá Lok me contó que sucedió luego de mi partida. Resulta que ella reclamó al marido porque me dio semejante suma.

Su marido le dijo, acaso si hubiese sido el padre no aceptarías que le de esa cantidad.

Ella respondió afirmativamente. Luego le dijo, no podemos dejar de recordar el milagro que hizo para nosotros Rabbí Moshé Aharón antes de partir a Israel, él nos bendijo para la prosperidad de nuestro negocio y hoy gracias a Hashem gozamos de una buena vida”. Mientras entre ellos discutían, alguien llamó a la puerta; El señor Lok abre y se encuentra con un árabe que le dice –“¿Usted me reconoce?”, –“Si ¿Cómo no? Hace diez años que tiene una deuda conmigo”, –“En realidad nunca pensé pagarle pero ayer a la noche en sueños me advirtieron que si no le pagaba recibiría un duro castigo. Aquí traigo su dinero”. Los esposos quedaron sorprendidos y al contar la suma notaron que era exactamente la misma cantidad donada a Rabbí Moshé Aharón.

Así fue como aquella pareja pudo percibir con claridad como del cielo hicieron las cosas para que entre ellos vuelva a reinar la concordia dejando de lado los reclamos de la señora.

Al oír la historia me conmoví pensando como mi padre toda su vida acerco a las personas sembrando paz y concordia. No podría ser que una persona por darle un regalo termine peleado con su mujer.

Netzor Leshonjá

Halajot Lashon Harà

Quien escucha Rejilut, le cuentan que alguien habló mal de él o lo dañó, y puede corroborar la veracidad de los hechos, puede creerlo únicamente bajo las siguientes condiciones:

1. No hay posibilidad de juzgarlo positivamente
2. Es claro que lo que le dicen es verdad
3. Puede constatar él mismo que eso fue verdad
4. Que tenga un beneficio por escuchar y aceptar lo que le dicen
5. Puede creerlo pero solamente en su corazón y de ninguna manera decírselo a los demás ni tampoco perjudicarlo ni contarle.

“destruir destruye todos los lugares que sirvieron allí las naciones a sus dioses, montes y alturas”

Los idolatras suelen poner y construir sus imágenes sobre la cima de grandes montes o poner grandes campanarios llamando la atención y la convocatoria de la gente.

Salvando las distancias la Torá no nos pide eso, al revés, cuando un Iehudí quiere acercarse debe hacerlo el mismo besando a Hashem, como está dicho “Cuando lo busques vendrás allí”.

Pero dolorosamente las generaciones han cambiado. Dice el talmud: en otros tiempos se encendían antorchas pero desde que aparecieron los kutim intentando distorsionar la Torá el tribunal debía mandar emisarios para que lleven la palabra del tribunal. Esa es la obligación de cada Iehudí el día de hoy. Todos debemos construir un altar engrandeciendo el nombre de Hashem y convocando a todos nuestros hermanos a acercarse a Hashem.

“No hostigará a su compañero ni a su hermano” (15:2)

La diferencia esencialmente el termino reclamar y hostigar está perfectamente explicado por el Malbim. Reclamar es pedir aquello que nos corresponde, por ejemplo solicitarle a alguien que nos pague una deuda por un dinero prestado. En cambio hostigar es pretender recibir de alguien algo que no nos corresponde sino que por imposición se le pide, por ejemplo la cobranza de un impuesto. Por eso en este versículo la Torá dice: No hostigaras a ti compañero ya que trascurrido el año de semita las desudas caducan y quien reclama el pago pide que se le dé algo que no le corresponde.

“NO endurezcas tu corazón ni cierres tu mano de tu hermano el necesitado” (15:7)

El Meiri hace un comentario maravilloso sobre la Mitzvá de la caridad: la persona debe estar siempre atenta a la Tzedaká son sentir que por ayudar pierde dinero. Hay que recordar que en los tiempos del Bet Hamikdash uno pagaba un animal y expiaba sus faltas; hoy en día eso se logra con la caridad. Además es bueno que medite que todos tenemos establecido cuánto dinero recibiremos y cuanto daremos. Por eso cuando damos tzedaká tenemos que sentir felicidad de la posibilidad de dar dinero en algo positivo ya que si lo guardaría de todas formas terminaría perdiéndolo.

Haftará

“Será todo sediento que irá hacia las aguas” (Ishaia 65:1)

El vesícula se explica aplicando su metáfora en relación a la sagrada Torá; todo quien está sediento, abordado por los malos pensamientos, que se dirija a las aguas, la Torá, y de esta manera logrará erradicar la mala influencia.

Zijru Torat Moshé

En los días previos a la Hilulá (aniversario del fallecimiento) de Marán Rabenu Moshé Aharón Pinto Zia"á, padre de nuestro Maestro Rabbí David Hanania Pinto Shlita, revelaremos algunas cualidades especiales del Tzadik, que su mérito nos proteja, Amen.

Una ascendencia esplendida resplandece cual un diamante engarzado en la corona de la familia Pinto, de cualidades y linaje, hijo tras hijo y generación tras generación, Perdonas de fe, generosos sagrados y puros, estudiosos de Torá y conocedores de milagros y salvaciones que supieron proteger y cubrir al pueblo con el brillo de su santidad.

Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia"á agregó con su personalidad la imagen de un Iehudí sagrado y puro, siervo de Hashem, querido por los cielos y agradable entre las personas.

Rabbí Moshé Aharón Zia"á tenía una fe inquebrantable. Para él el versículo "Vuelca sobre Hashem que te proveerá y te sustentará" era un lucero que iba siempre delante de él. Él no tenía intereses ni ambiciones mundanas, pasaba días y noches en su casa junto a luminarias que él mismo encendía por la elevación de las almas de los Tzadikim del pasado. En su humilde hogar recibía a quien viniese en busca de ayuda, nunca le negó la entrada ni a un hombre ni a una mujer, cuidándose de no levantar la vista. Pero a pesar de ello sabía siempre quién era el que había llegado y que era lo que venía a buscar, sea bendición o consejo. Ni siquiera con sus hijas o su propia esposa, la rabanit Mazal que viva largos años, alzaba sus ojos, sino que apenas que escuchaba que alguien ingresaba comenzaba a recitar la bendición. Tal como alguna vez remarcamos en esta columna, una de las conductas muy particulares que poseía era el cuidado de los ojos, como dicen los libros sagrados: quien se cuida de no mirar cosas indebidas del cielo lo protegen para que se mantenga puro y que llegue al temor al cielo. Y aunque a él se le acercaban cientos de personas, nunca miraba mujeres a la cara. Con su santidad espiritual veía en el más allá y sabía el porvenir, es por eso que constantemente pedía y pedía en el mérito de los Tzadikim que todos los malos decretos no llegasen al pueblo. El día de su aniversario, el 5 de Elul, acostumbra sus hijos, familiares y alumnos con multitudes de personas que recibieron su bendición y gracias a ello la salvación en vida o luego de su fallecimiento van a rezar y pedir de Hashem en su mérito.

Escuchamos de su querido hijo, nuestro Maestro Rabbí David Hanania Pinto Shlita muchas historias milagrosas de personas que recibieron salvaciones luego de rezar frente a la tumba del Tzadik. Como por ejemplo el siguiente relato del Señor Antoni Maslati, alumno de Rabenu David Shlita. Una vez Antoni regresó a su casa muy cansado y agobiado luego de una dura jornada de trabajo y al día siguiente muy temprano debía volar hacia suiza para intentar recuperar un dinero que le habían robado a su padre. Esa noche era la Hilulá de Rabenu Moshé Aharón. El padre de Antoni le indicó ir a la Hilulá ya que seguro por el mérito del Tzadik tendría éxito.

El hombre estaba agotado pero por el pedido de su padre y sabiendo de la grandeza del Tzadik se sacrificó y fue hacia la Hilulá. Al día siguiente viajó a suiza y consiguió recuperar el dinero. De regreso viajaba en un taxi en el cual el chofer comenzó a hablar, Di-s libre, mal de los Tzadikim, diciendo un impropio tras otro. Antoni muy enojado le dijo: "NO puedes hablar así ¿Acaso pretendes que algo malo te suceda?". El conductor estalló en una carcajada -"¿Que pueden hacer ellos por mí?". Segundos después el automóvil se detuvo repentinamente y detrás de ellos venía un camión a toda velocidad, el camión impactó en el automóvil reduciéndolo a hierros retorcidos, pero los dos ocupantes salieron ilesos. Antoni tuvo un destello de lucidez y alcanzó a abrir su puerta y la del conductor saltando y arrastrando con él al otro hombre, ambos se salvaron. Los rescatistas que llegaron al lugar no comprendían como los conductores estaban vivos, pero Antoni estaba seguro que las tefilot habían surgido efecto y gracias a él logro salvar su vida junto a la del taxista.

"Mira, Yo doy delante de ustedes hoy la bendición y la maldición" (11:26)

Moshé le dice al pueblo que deben ver como tienen frente a ellos la bendición y la maldición ¿Pero estas son cosas visibles cuando aún no sucedieron y apenas son pronunciadas? ¿Por qué les dijo Miren?

Podemos explicar que la persona por naturaleza tiene limitaciones físicas en la visión, lo mismo que en los otros sentidos, o como el sonido, olfato o gusto. Nuestros sentidos espirituales son infinitos, es por eso que los Justos pueden ver en la lejanía de la distancia y saber cosas que no oyeron -----.

Tenemos que aprender --- trascienden los sentidos corporales limitados, alcanzando la infinidad del espíritu De aquí la palabra "reé-mira" tiene raíces en la palabra "Orá-luz" y no hay dudas que la luz es la Torá, significa que quien se llena con la luz de la Torá tiene el mérito de ver por encima de las limitaciones físicas. Y cuando alumbra con el brillo de sus ojos influye la abundancia y la bendición. Eso es el "Mira la bendición".

Rabenu Moshé Jaim, Lutzato dice que hay dos tipos de personas no videntes, uno es aquel que padece una incapacidad visual y que a pesar de toda su buena voluntad no alcanza a poder ver. Pero existen personas que por naturaleza pueden ver pero eligen cegar sus ojos a consciencia y negar la luz de la verdad, esto es lo que Moshé nos dice: Sepan abrir los ojos y mirar los caminos de la verdad, para conseguir la bendición. Que no sea la maldición lo que les toque ya que una persona que elige no ver está eligiendo la maldición.

Un día vino a verme una Señora embarazada de mellizos. Me contó que durante el embarazo los médicos le aconsejaban abortarlos ya que no se escuchaban los latidos de una de las criaturas y si uno de los dos no vive puede dañar al otro. Yo le dije que mientras no tengan seguridad de que aquella criatura está sin vida no hay derecho de sacrificar con un aborto a quien seguro si vive, hacerlo sería un asesinato, gracias a Hashem se mantuvo firme, y en buena hora nacieron los niños sanos y salvos. La mujer volvió a preguntarme como es que sabía que todo iría bien. Le respondí que los doctores ven con sus ojos físicos pero quien se dedica a la Torá Hashem le provee una ayuda del cielo para ver más allá, estaba seguro que con el mérito de mis antepasados nada sucedería.

Hay veces que lo bueno trae algo malo y en ocasiones lo malo trae consigo bendición, por ejemplo la riqueza es considerada bendición pero hay casos que termina dañando a su dueño. Y hay veces que a uno le ocurre algo terrible pero gracias a ello surge una bendición impen-sada. Moshé dice que si vamos por el camino de la Torá nos salvamos de las maldiciones que vienen envueltas en bendición.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Quien reclama una deuda después de Shemitá y argumenta que había hecho el prozbol es creíble.

Aunque el séptimo año corta las deudas corresponde que el deudor le pague a su acreedor. Quien hace así es bien visto por nuestros sabios. En ese momento el acreedor debe manifestar que la deuda caducó y está libre pero si a pesar de todo el compañero desea pagarlo puede aceptarlo pero no a modo de pago sino como un obsequio o regalo.